

**[Propuesta de resolución al Segundo Congreso Panruso de
los Soviets sobre el abandono de los mencheviques y
socialrevolucionarios de derecha]**

**León Trotsky
25 de octubre de 1917**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “The Wlakout of the Mensheviks and Social Revolutionaries”, en *An Appeal to the Tiling Peoples of Europe*, Penguin Books, Londres, 2008, páginas 36-38. Título de EIS. Propuesta presentada por Trotsky en nombre de los bolcheviques en la noche del 25 de octubre ante el abandono del Segundo Congreso Panruso de los Soviets por parte de los mencheviques y socialrevolucionarios de derecha en señal de protesta)

El Segundo Congreso Panruso de los Soviets declara:

La retirada del congreso de los delegados mencheviques y socialrevolucionarios [de derecha] en señal de protesta no es más que una tentativa, por completo impotente, para atentar contra la representación plenipotenciaria de las masas de obreros y soldados en el mismo momento en que la vanguardia de esas masas defiende al congreso y a la revolución, armas en mano, ante el ataque contrarrevolucionario.

Los partidos conciliadores han provocado, con su política pasada, unas incalculables pérdidas a la causa de la revolución. De forma irreparable se han comprometido ellos mismos ante los ojos de los obreros, campesinos y soldados.

Los conciliadores fueron quienes prepararon y sostuvieron la fatal ofensiva del pasado 18 de junio, ofensiva que llevó al ejército y al país al borde de la destrucción.

Los conciliadores fueron quienes apoyaron al gobierno de la pena capital y la traición al pueblo. Durante siete meses, los conciliadores sostuvieron la política de estafa sistemática a los campesinos en cuanto a la cuestión agraria.

Los conciliadores sostuvieron la supresión de las organizaciones revolucionarias, el desarme de los obreros, la introducción de la disciplina korniloviana en el ejército y la prolongación sin sentido de esta guerra sangrienta.

Los conciliadores socorrieron de hecho a sus aliados burgueses para profundizar la ruina económica del país, condenando, así, al hambre a millones de personas de las explotadas masas.

Después de perder la confianza de las masas a consecuencia de esa política, los conciliadores se reservaron para sí, de forma artificial y deshonestamente, los cargos más elevados en los soviets y organizaciones del ejército que llevaban mucho tiempo sin reelección.

En vistas de las circunstancias declaradas arriba, el Comité Ejecutivo General ha realizado todos los esfuerzos posibles para destruir el Congreso de los Soviets, haciendo uso para lograr ese fin de los comités conciliadores del ejército y del sostén directo de la autoridad del gobierno.

Cuando la política de obstrucción y falseamiento de la opinión pública quebró lamentablemente; cuando el Gobierno Provisional, preparado por los conciliadores, ha caído ante los golpes de los obreros y soldados de Petrogrado; cuando el Congreso Panruso de los Soviets ha mostrado claramente el predominio del partido del socialismo revolucionario y cuando la insurrección se ha convertido en la única salida para las masas revolucionarias, estafadas y atormentadas por la burguesía y sus lacayos,

entonces los conciliadores han pergeñado por su cuenta las conclusiones finales y han roto con los soviets, cuyo poder habían intentado en vano socavar.

El abandono en señal de protesta de los conciliadores no debilita a los soviets sino que, por el contrario, los fortalece pues limpia de ingredientes contrarrevolucionarios a la revolución de los obreros y campesinos.

Después de escuchar los comunicados de los socialrevolucionarios [de derecha] y de los mencheviques, el Segundo Congreso Panruso de los Soviets continúa con sus trabajos, cuyos objetivos vienen determinados por la voluntad del pueblo trabajador y su insurrección de los días 24 y 25 de octubre.

¡Abajo los conciliadores! ¡Abajo los lacayos de la burguesía! ¡Viva la triunfante insurrección de los soldados, obreros y campesinos!

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es